

Presbyteros, que en Griego, quiere dezir ancianos. No se nombra el Iuez que le martyrizò, solo se sabe que no moviendole con blandas persuasiones, de que al principio vsò con él, y perseverado el Santo en confesar à Iesu-Christo, y maldecir à los Dioses de los Gentiles, el Iuez al fin le dixo: à vosotros los Christianos no se os ha de responder con palabras, sino con tormentos, pues aun de vosotros mismos no querays tener lastima. Escoge, pues, lo que mejor te pareciere, ó vivir honradamente conmigo, y entre los tuyos sacrificando à los Dioses, ó menospreciando lo que mandan los Principes, ser muerto con diversos tormentos, como los grandes malhechores. La execucion fue rã cruel como la amenaza, por estar el Santo constante siempre en la Fè. Mandòle açotar, y despedaçar cõ garfios de hierro, diziendo el glorioso Martyr entre tanto, con mucha seguridad: mientras mas maltratas mi cuerpo, que tienes aora en tu poder, mas crece mi verdadero bien, que no teme tus tormetos. Iesu-Christo nos enseñò en su Evangelio, à temer solo al enemigo que puede perder el alma, no al q̄ solo despedaçe el cuerpo. Estos mis tormetos se acabaràn muy presto, los que tu padeceràs, jamàs tendràn fin.

A esto añadió el Tyrano tanta crueldad, sobre la passada, que hizo abrir al Santo Martyr por las espaldas, y le sacaron los riñones. Esta fiera crueldad no se refiere en los Brebiarios: Mas es cosa que constantemente se afirma en Cordova, y lo dize el Arcipreste de Murcia en su Valerio de Historias. No pudo despues desto sufrir aquel malvado mas la alegría del glorioso Martyr, en padecer, y resistir, al furor de su ira, y assi el mismo, sacando de la bayna su espada, le cortò la cabeça. Pasò mas adelante su malicia, y rigor, pues no contento con la muerte del Inviçtissimo Martyr, mandò enterrar su cuerpo vilmente entre las sepulturas de peregrinos, y estrãgeros, para que no pudiese ser conocido, ni venerado de los Christianos. Padeciò este glorioso Martyr à los 27. de Junio (dia en que se celebra su fiesta) por los años del señor de 300. despues en tiempo del Rey Recaredo de los Godos, siendo Obispo de Cordova, Agapio, persona de muy buena vida, y que se hallò, y firmò en el tercero Concilio de Toledo, se le apareció San Zoylo en sueños diziendole quien era,

y donde estava su cuerpo (que antes no se sabia del) para que le sacasse de allí, y dignamente le trasladasse. Agapio lo hizo muy gozoso de hazer hallado tal tesoro, y le edificò vna Iglesia, y Monasterio tan principal, que avia en él cien monjes. Despues estando Cordova en poder de Moros, sirvió al Rey en ella, contra otros Moros sus enemigos, el Conde Fernan Gomez de Carrion, que es en tierra de Campos en Castilla la Vieja, y en remuneracion de sus servicios, no pidió otra cosa sino el cuerpo de San Zoylo. El Rey se le diò, y lo llevó à Carrion, por los años de Christo bien nuestro de 1080, y está allí en vn Monasterio del Orden de San Benediçto. Está este santo cuerpo, con el de otro Martyr de Cordova llamado Felix, cada vno en su Arca de plata muy antigua, en dos nichos del Retablo del Altar Mayor, con gran decencia, y veneracion, y los Monjes tienen escritos muchos milagros, que por su intercession cada dia haze Nuestro Señor. Escrivieron la vida del glorioso Martyr San Zoylo Pedro Galefino en su Martyrologio, San Eulogio, in memor. sancto. li. 2. cap. 6. Prudencio hymno 4. Beda, Uuardo, Adon, Valerio de las histor. tit. 3. de pacienc. cap. 5. surio ex histor. Lucij tom. 7. Vaseo in Chron. Hisp. Villegas en los Santos de España, Truxillo in Theaur. conc. t. 2. el Martyrologio Romano, Baronio en sus Anotaciones, el Breviario Toledano, y otros. Fue su Martyrio Imperando Diocleciano, y Maximiano.

Un animo Noble, y generoso, en todo tiempo, y todas ocasiones se muestra, pero nunca mejor que en el valor, y constancia para defender, y conservar la Fè de Iesu-Christo, padeciendo por su Santo nombre los mayores tormentos, sin hazer caso de ellos, ni los Tyranos que los mandan executar. El que nuestro inviçtissimo Martyr san Zoylo padeciò siendo abierto por las espaldas (entre los demàs, cruels todos) para sacarle por ellas los riñones, como lo hizieron, es, no cruel, sino cruelissimo, y creo que inaudito, pero mostrò la generosidad de su Noble sangre, y animo esforçado, con reirse, y hazer burla del Tyrano, con q̄ le incitiò à cortarle la cabeça, y obligò al mismo Dios, q̄ assistia, al terrible, si glorioso espectáculo, a que le diese la bien ganada laureola en la sempiterna gloria, donde por su intercession le gozemos todos. A men.

## JULIO

### LA VIDA DE SAN GALLO

OBISPO DE ARVERNA.

A I. DE  
JULIO.

Arverna es Ciudad de Francia, sita à las margenes del rio Ligeris, que vulgarmente en Francia llaman Loyre; de aqui fue natural San Gallo, hijo de nobilissimos padres, y tanto que eran de los primeros Senadores, y mis nobles de toda Francia. Su padre se llamó Iorge, y su madre Leocadia. Desde su infancia fue muy virtuoso, y amò à Dios de todo coraçon. Viendole su padre que iba creciendo en edad de poder tomar estado, y que tenia prendas à todos amables, quiso casarle con vna hija de vn Senador de su misma Ciudad, lo qual entendido del Santo niño, se fue al Monasterio Cremonense, que está seys millas de Arverna, llevando en su compañía vn criado. Entrò en el Monasterio, y con humildad grande suplicava al Abad lo recibiese en su compañía, y cortasse el cabello. El Abad viendo la hermosura del niño, su gentil disposicion, y gran prudencia, le preguntò su nombre, linage, y patria. A todo respondió por su orden, diziendo con elegancia: Mi nombre es Gallo, mi patria Arverna, y mi padre Iorge el Senador. Conocida por el Abad su gran nobleza, le dixo: Hijo, vuestros desseos son santos, y buenos, mas es menester primero dar cuenta, y noticia à vuestro padre, y si el viniere bien en que os reciba, yo lo harè de toda mi voluntad. Luego embiò el Abad à avisar à Iorge de lo que passava, el qual se entristeciò luego que oyò tal nueva, y dixo: El es mi primogenito querido, y por esto desseava casarle, pero si Dios le quiere para su servicio, haga se su voluntad, y no la mia. Y luego añadió: Direysle al Padre Abad, que cumpla, y ponga en execucion quanto quisiere el niño, y le dixere de Dios inspirado. Recibida la respuesta el Abad, al punto le cortò el cabello, y ordenò de primera consu-

ra, ó corona, con que quedó recibido en el Monasterio. Al instante se hizieron notorias sus grandes prendas, y virtudes, porque era muy amoroso de la castidad, jamàs se juntava à juegos, y divertimientos licitos, que à los de su edad son permitidos, ayunava continuamente.

Tenia tal dulçura, y suavidad en la voz quando cantava los Divinos Oficios, que enamorava à todos. Vn dia vino al Monasterio San Quinciano Obispo de Arverna, y enamorado de oírle cantar, se lo llevó consigo, y se lo criò, y enseñò en toda virtud como celestial Padre. A este tiempo creciendo la fama de su virtud, y suavidad de voz, murió su padre, y el Rey Theodorico se lo llevó, y tuvo en lugar de hijo, y le amava mas que si lo fuera. La Reyna le tenia el mismo amor. Fue vn dia en compañía del Rey à la Ciudad de Agrippina, donde avia vn Templo lleno de abominaciones gentilicas, donde se comia, y bebia, como los Gentiles vsavan, y se hazian cosas, indignas de referirse; lo qual sabido por Gallo, se fue à él, en compañía de vn Clerigo, y viendo que no parecia por allí alguno de los Paganos, encendió fuego, y lo aplicò al profano Templo, con que todo se abrasò. Viendo el humo, y llamas que subian al Cielo, acudieron los Paganos à buscar el inventor del fuego y hallado sacaron las espadas contra él. El Santo huyó al Palacio Real, y el Rey cò blandas, y suaves palabras los quietò. Despues todo el tiempo que vivió folia el Santo glorioso referir este caso con lagrimas, y dezia: Ay de mi! Que bolvi la cara cobardemente al martyrio, pues fuera entòces gloriosa mi muerte, muriendo por tal causa.

Muriò por este tiempo el Santo Obispo Quinciano, y los Ciudadanos de Arverna concurrieron en casa de vn Sacerdote tio del Santo Obispo, à pedirle consejo en

la eleccion de nuevo Obispo, lo qual tratado con brevedad, cada vno se fue á su casa. Estava á la saçon en Arverna el glorioso Gallo, y no era aun Sacerdote, solo era Diacono. Llamó vno de los Clerigos, y inspirado del Espíritu Santo le dixo: Que hablan estos? Donde van, y vienen? Que tratan? En valde se cansan, porque yo seré Obispo. El Señor se dignara de darme á mi este cargo, y dignidad. El Clerigo enojado le dió vn golpe, y se fue. Entónces el Santo Sacerdote donde se avian juntado le dixo: Hijo toma mi consejo, y vete al Rey, que sin duda será tu el Obispo. Hizolo assi, y contóle al Rey como era muerto San Quinciano. A este tiempo llegó Aprunculo Obispo de Trebers, el qual cō su Clero pidió al Rey hiziese á Gallo Obispo de su Ciudad. El les dixo: Buscad otro sugeto, que Gallo ya tiene Obispado. Ellos oyendo esto eligieron á San Nicecio por su Obispo. Hizo el Rey ordenar de Sacerdote á Gallo, y dióle el Obispado de Arverna, y quando iba, le salió á recibir, entre los demás, el Clerigo que le avia herido, y advirtiendo el Santo en que estava con vergüenza á su vista, le habló cariñoso, y hizo su amigo, perdonandole por Dios la injuria, y la incredulidad de su santa profecía. Fue recibido con gozo, y alegría vniuersal con mucha musica, y fiesta. Era amado de toda la Ciudad, por su afabilidad, humildad, y paciencia, virtudes que entre las demás sobrefalían, y lucian en él como astros. Vn día, en vn conbite, vn Clerigo fuyo le hirió en la cebeça, y se estuvo tan quieto, y sin hablar palabra como si fuera de marmol, porque dezia su gran paciencia, que quanto le sucedia, venia de la mano de Dios. En otro conbite, otro Sacerdote Senador llamado Enodio, le dixo mil afectas, y valdones injuriosos, y el Santo Obispo levantandose, se salió de donde era el conbite, y se fue á visitar los Templos. Refirieronle esto á Enodio, y fue corriendo á buscarle, y hallandole en la plaça se postó á sus pies pidiendole perdon, el qual le cōcedió con toda benignidad, y le abrazó cariñosamente, solo le advirtió no le sucediese otra vez hablar assi contra vn Obispo, porque le hazia saber, que no mereceria ser Obispo. Habló aqui, como otras vezes, con espíritu profetico, pues

siendo despues Enodio hecho Obispo Galitano, estando ya en la Cathedra, y todas las cosas dispuestas para bendecirle, repentinamente se levantó contra él todo el pueblo, y de fuerte que no hizo poco en escapar con la vida, y al fin murió sin ser Obispo.

Vn dia se ardia la Ciudad de Arverna, y el Santo Obispo viendo no avia remedio humano á tanto incendio, acudió al divino, fuese al Templo, y puesto en oracion, alcançó de Dios quanto le pidió, tomó el libro de los Evangelios, y abriendole salió á vista del fuego, el qual luego al punto desapareció de fuerte, que ni aun pavesas quedaron por señal, Vbo vna gran peste, y general en todas aquellas Provincias, y el Santo de dia, y noche orava por su pueblo, y Ciudad, pidiendo á su Divina Magestad, que si avia de castigarla, no fuese viviendo él. Apareciósele vna noche vn Angel, cuyo cabello, y vestidura era como los ampos de la nieve, y le dixo: *Sabe, ó Sacerdote Santo, que la Divina piedad ha oido tus ruegos, y assi no temas, porque tu, y tu pueblo seréis libres desta contagiosa enfermedad, y en toda esta region no perecerá persona alguna de tal contagio, viviendo tu, y assi está alegre, y sabe como dentro de ocho años cumplidos, te irás á la eterna gloria.* Desapareció el Angel, y vuelto en sí el Santo Obispo, dió gracias á Dios por tan piadoso consuelo. Sucedió assi como lo dixo el Angel, todo. Otros muchos milagros hizo, que seria nunca acabar referirlos todos. Passados los ocho años, sintió la enfermedad de la muerte, y avisado del Señor, que seria passados tres dias, hizo juntar el pueblo, y con entrañas piadosas de padre les dió la Santa Comunión, y su bendicion á todos. El dia tercero que era Domingo, primero dia de Julio, año del Señor de 573. dixo á los que le assistian, quedad en paz hermanos míos, y estendiendo su santo cuerpo, dió su bendita alma á Dios, con quien agora vive, y reyna. Vivió en este mundo sesenta y cinco años, y los veinte y siete fue Obispo. Lavaron su cuerpo, vistieronle de Pontifical, y pusieronlo en la Iglesia, donde estuvo por tres dias, esperando se juntassen los Obispos Comprovinciales, para enterrarle. Sucedió vn gran milagro en este tiempo ( sin otros muchissimos que

que hizo) y fue, que á vista de todo el pueblo, levantó el pie derecho del Feretro, y se bolvió de lado para estar mirando al altar. Vinieron los Obispos, y con toda pompa, y solemnidad, llevaron el santo cuerpo de la Iglesia donde estava, á la de San Lorenzo. Por las calles no se oia otra cosa que llantos, y gemidos, diciendo: Ay de nosotros! Y quando mereceremos tener otro santo Obispo! Las mugeres todas iban vestidas de luto, y tan llorosas como si huvieran perdido sus maridos, y de la misma fuerte los hombres, como si huvieran perdido sus mugeres. Despues acá, ha orado, y obra cada dia infinitos milagros, sanando de varias enfermedades, y siendo especial abogado de los que padecē quartanas, porque deste mal, pocos, ó ningunos son los que llegan á su sepulcro, que no ayan sanado luego sin volverle á padecer. Escribieron su vida San Gregorio Turonense de gestis Franc. lib. 4. cap. 5. y 6. y mas largamente en las vidas de los Santos Padres cap. 6. Venancio Fortunato lib. 4. Carmin. Surio tom. 4. el Martyrologio Romano, y Baronio en sus Anotaciones, y en el tom. 7. de sus Anales, año 541. num. 30. y año 573. num. 26.

La altura en que se ve la humana nobleza siempre anhela por las dignidades, se enfoberece con los honores, desprecia á los humildes, no tiene paciencia para sufrir el menor valdon, y menosprecio desta vida, todos quisiera estuviesen debaxo de sus pies, desseando atropellarlos á todos, y que ninguno huviese, que atenta su nobleza, no les rindiese profanos cultos, y indevidas adoraciones, y quando poseen mas rentas, y riquezas, entonces es quando mas dessean, porque el oro mismo trae, y engandra desseos de adquirir, y poseer, mas oro, y mas riquezas: no fue assi el gloriosissimo Obispo S. Gallo, pues siendo tan noble como el que mas, se humillava como si fuera el menor, su fria con paciencia imponderable las injurias, y ofensas que le hazian, y quisiera ser menos que todos. A esto parece se opondrá el dezir avia de ser Obispo, quando aun parecia cosa de sueño imaginarlo solo, pero deshállese con facilidad la replica, sabiendo que antes esta profecía sube de punto su santidad humilde, pues se vió hablava en él, y por él, el Espíritu Santo, el qual nos assista

siempre á todos con, su Divina Gracia. Amen.

LA VIDA DE SAN IRENEO, Y Mustiola, Martyres.

EN tiempo del Emperador Aurelia. A 3. DE no, era Turcio Vicario en la Ciudad ILLIO. de Clusi, en la Toscana, ó Hetruria, que es en la Italia el Estado del gran Duque de Florencia. En esta Ciudad, pues, padecieron martyrio los gloriosos S. Ireneo Diacono, y Santa Mustiola Virgen. Sucedió assi: Que aviendo el dicho Vicario Turcio martyrizado en la Ciudad de Sutria, en la misma Toscana, al glorioso San Felix á veinte y tres de Junio, y aviendo sepultado su santo cuerpo junto á los muros de la misma Ciudad, el glorioso San Ireneo, llegó á noticia del cruel Vicario la piadosa obra de Ireneo, por lo qual lo mandó prender, y rodeado de cadenas lo hizo venir, siguiendo su carroça hasta la Ciudad de Clusi, donde lo puso en la carcel con otros muchos Christianos. A todos estos Christianos presos, visitava, y regalava con quanto podia Mustiola, doncella, y señora rica, y tan noble, que era prima hermana del Principe Claudio.

Dieron cuenta á Turcio de la gran caridad, que Mustiola usava con los Christianos presos, por lo qual la mandó prender, sin reparar en su grande nobleza. Entónces hizo degollar á todos los Christianos que tenia presos, dexando solo con la vida á Ireneo, al qual mandó que á vista de Mustiola, lo colgassen en el eculo, ó potro, y lo despadesassen con vnas de aze-ro, y pusiesen fuego debaxo, hasta que sin quitarle del tormento perdiese la vida; lo qual hizieron los crueles verdugos sin piedad alguna. Luego que acabó Ireneo esta vida mortal, y se fue á gozar de la eterna, è inmortal, con la corona, y palma del martyrio, mandó el impio Vicario, que á Mustiola (pues no queria sacrificar á los Dioses) la agotassen con planchas de plomo, hasta quitarle la vida; lo qual tambien fue executado, assi como mandado, y la bendita Virgen fue á gozar de su esposo, y reynar con él para siempre, cuyos dos sagrados cuerpos enterró cerca de los muros de la misma Ciudad de Clusi, Marcos varon Christiano, y Religioso, donde

oy tienen vn sumptuoso Templo, y hazen continuos milagros, con q̄ es Dios en ellos glorioso, como siempre, en sus Santos. Fue su glorioso martyrio à tres de Julio ( dia en que se celebra su Fiesta ) por los años del Señor de ducientos y setenta y cinco. Escriuieron su vida Vsuado, Surio, tom. 4. Pedro de Natalibus in Catalogo lib. 6. cap. 48. el Martyrologio Romano, Baronio en sus Anotaciones, y en el tom. 2. año. 275. num. 5. y otros Autores.

Parece que la piedad Christiana se trae consigo el premio, pues pocos, ó ninguno se abran visto vsarla, que no le ayan conseguido, sino de contado, por lo menos muy presto en la otra vida. Desto ay infinitos exemplares, pero baste aora el presente, pues vemos que la piedad que vsó Ireneo, sepultando el santo cuerpo del glorioso Martyr San Felix, le adquirió al instante la insigne corona del martyrio, y la que la gloriosa Virgen Santa Multiola vsava con los pobres encarcelados, fue también asimismo causa de que luego fuese con la misma corona del martyrio premiada; siendo, pues, assi, muy ciego será quien no viere el camino de ir à reynar cō Christo en la gloria, pues nos enseñan estos dos gloriosos Martyres, es el de la piedad Christiana, cuya virtud nos comunica Dios à todos, por la intercession de sus santos. Amen.

LA VIDA DE SANTA ZOE MARTYR, muger de San Nicoftrato Martyr.

A 5. DE IVLIO. **E**L tiempo de los cruelísimos tyranos, y enemigos grandes del nombre de Christo, Dicolectiano, y Maximiano Emperadores, vivia en Roma el invictísimo Martyr San Sebastian, con la honra, y titulo de Principe de la Cavalleria Romana, que es como aora Condestable; honror bien merecido por su nobleza, y prendas naturales, y adquiridas. Visitava este glorioso Martyr, las carceles donde estavan presos los Christianos, y à todos los exortava, y animava à padecer. Sucedió vn dia, q̄ à cabada vna platica, baxó sobre él vna luz hermosa del Cielo, la qual todos vieron; y que à su lado estava vn Angel, en forma de vn hermoso manco

que dava testimonio de la verdad que Sebastian predicava. Era esto en casa de Nicoftrato, que era Primicerio, ó Principe de las causas, y escrituras Reales, dignidad tercera en Roma, porque primero era el General, luego el Tribuno, y despues el Primicerio. Estava ya Roma tan abundante de Christianos presos por la Fé de Christo, que hasta la casa deste Principe, era tambien carcel. Zoe su muger, avia seys años que estava muda, sin poder explicar los conceptos de su entendimiento, y movimientos de su coraçon, si bien oia, y entendia muy bien quanto le hablaban. Discurriendo, pues, esta señora en lo que oia predicar al Cavallero de Christo Sebastian, yà que no pudo hablar, dió à entender por señas, que queria pasar donde él estava, y en llegando, le tocó los pies, y por señas le pidió la salud. San Sebastian hizo por ella oracion, y al instante habló invocando el santo nombre de Christo, y dixo que avia visto vn Angel, que estava al lado de San Sebastian, y tenia vn libro abierto, y en él escrito quanto el Santo predicava. Lo qual visto, y oido por su esposo Nicoftrato, quitó las prisiones à los Christianos todos, y él se bolvió Christiano, y siendo baptizado, con su muger, y otros muchos por San Policarpo, despues de varios sucesos, y tormentos, recibió la palma del martyrio, el dia siguiente à seys de Julio.

La primera con quien encontró la persecucion de los tyranos, fue con la gloriosissima Zoe, la qual estando orando sobre el sepulcro del Principe de los Apóstoles San Pedro, fue presa por los Ministros de la Iusticia, y primeramente fue llevada al Magistrado de la vecindad, él la mandó que sacrificasse à la Estatua de Marte que estava allí. Santa Zoe con grande empacho, y vergüenza, le dixo: Mas le agradaría Venus à este tu Dios, que no yo; y en diciendo esto, calló, y puso con grande honestidad los ojos en tierra. Enojado por esto grandemente el Iuez, la mandó poner en vna carcel fuerte, y obscura, donde no le diesen de comer, ni beber, ni viesse luz alguna. Aviendo pasado seys dias en esta affliction, al seprimo dia le embió al Presidente Flaviano, el qual como despues de muchas preguntas vió, se que no la podia persuadir à la falsa

adora

adoracion de los Idolos, mandó que la colgassen cabeça abaxo de vn Arbol, y q̄ por abaxo le diesen mucho humo, y assi acabasse la vida, lo qual se executó, y assi entregó su bendita alma en manos de aquel Señor que la crió para su Santa Gloria. Despues los cruels Verdugos tomaron su Santo cuerpo, y atandole vna grande piedra al cuello lo arrojaron al Rio Tiber, pensando que assi no seria venerado de los Christianos, y se engañaron, pues antes fue causa de mayor culto, y veneracion. Fue su Martyrio à 5. de Julio ( dia en que la Iglesia celebra su fiesta ) por los años del Señor de 284. Escriuieron su vida Beda, Vsuado, Adon, Surio en el tom. 1. Sancto, y Metaphrastes, Pedro de Natalibus en su Cathalago, lib. 6. cap. 55. el Martyrologio Romano, Baronio en sus Anotaciones, y en el tom. 2. de sus Anales año 284. num. 13. y año 286. num. 12. y otros.

Siempre de dar entrada en casa à los malos se siguen mil desdichas, y perdiciones, como al contrario, de darla à los buenos se siguen mil ganancias y felicidades; digalo la gloriosa Zoe, su Esposo Nicoftrato, y su familia toda, pues por dar entrada en su casa, al glorioso San Sebastian, piedad de que vsavan con ser Gentiles, sabiendo venia à predicar, consolar, y animar à los santos presos que en ella avia, se le siguió cobrar el habla, seys años avia, perdida, à la benditissima Santa, y lo que mas es baptizarse con toda su familia, y merecer la corona del Martyrio. Exemplo es este para que cada vno mire, que personas entran en su casa, y à que fin, pues no à todas se puede fiar la entrada, quando solo es saludable fiarla à los buenos, Dios quiera que todos lo seamos. Amen.

LA VIDA DE SAN ODON, HIJO del Conde de Pallás, y Obispo de Urgel.

A 7. DE IVLIO. **E**L glorioso San Odon, fue de nacion Catalán, y de la Nobilissima casa, y linage de los esclarecidos Condes de Barcelona, y de la lustre descendencia de los Condes de Gascuña, y de Urgel, hijo de Don Artal Conde de Pallás, y de su Esposa Doña Luciana señora Nobilissima. Lustro mas su Noble Sangre San Odon con sus grandes virtudes, y con las proezas, y

Segunda Parte.

hechos maravillosos obró en el servicio de Dios. Siendo de edad tierna cuydó su Padre darle maestros q̄ le enseñassen buenas letras, en cuya enseñanza dió claras muestras de lo que avia de ser en adelante, porque en todo se excedia, y aventajava à sus Condiscipulos. Siendo mayor lo impusieron en el Arte Militar, como à tan principal Cavallero convenia, cuyo habito huviera el glorioso Santo renunciado de muy buena voluntad, sino viera que en el Condado, y Señorío de sus Padres la Iusticia iba de caída, y reynava la injusticia: Porque lo que le hizo tomar las armas fue la maldad de los que no solamente perseguian las Iglesias dissipando las cosas Ecclesiasticas de aquel Condado, sino tambien à sus hijos, oprimiendo, y haziendo mil vexaciones à los Pobres. Sucedió que el Obispo de Urgel adoleció de vna gravissima enfermedad, la qual bien considerada del mismo, advirtiendo, peligrava su vida, y que avia alcanzado, y ha vido aquel Obispado contra lo que mandan los Sacros Canones: hizo venir delante de sí à los Ecclesiasticos, y à todo el Pueblo, y à vista de todos renunció el Oficio, nombre, y honra de Obispo, y de los bienes de su patrimonio enriqueció quanto pudo la Iglesia.

Muerto que fue este Prelado, se juntaron à la eleccion de nuevo Obispo, y el Clero, los Condes de Pallás, y de Urgel, el Pueblo todo assi principales, como plebeyos, y deseando todos poner los ojos en vn Sugeto tal que hiziesse con ellos obras de Padre Espiritual, y benigno, despues de bien considerado, y consultado el caso, advirtiendo las amables prendas, y sobrealientes virtudes de Odon, su condicion apacible, su animo generoso, que era gran Letrado, de Santos, y loables costumbres, y que aviendo dexado las Armas era Arceidiano de la misma Iglesia, y que exercia esta dignidad loablemente, le eligieron por su Obispo, y Pastor. Siendo, pues, Obispo gobernó admirable, y Santamente su Iglesia reformando el Pueblo del señor, y apartandolo, quanto era possible, de los vicios, guiandolo al camino de las virtudes. Si en especial padre de Pobres, Viudas, y Huerfanos. Al fin aviendo vivido Santísimamente en su Obispado 28. años, fue Dios servido de librar aquella

Cccc Sane

Sanctissima Alma, de la Carcel de su cuerpo, y llevarla a gozar de su gloria para siempre. Fue su gloriosa muerte a 7. de Julio (dia en que se celebra su fiesta) año del Señor de 1122. siendo Pontifice Innocencio segundo, y Conde de Barcelona el devotissimo Don Ramon Berenguer, Tercero deste nombre, y muy cercano pariente de nuestro Santo. Grande fue el sentimiento, y los llantos de todos los de aquella tierra por aver perdido tan buen Pastor, y benigno Padre. Escrivieron su vida, y la traen, el Breviario de Virgel, y leyenda antigua de los Santos de la misma Iglesia, vn Auto sacado del Archivo de dicha Iglesia, Fray Antonio Vicente Domenec, Villegas, el Martyrologio Romano, y Bardonio en sus Anotaciones.

Los Milagros que este Glorioso santo hizo en vida, y ha hecho en muerte, son muchos, y muy grandes, pero la memoria de los que hizo en vida se ha perdido en nuestros tiempos del todo, que es harta lastima, pero hallanse muchos de los que haze, y ha hecho despues de muerto, de los quales pondré con brevedad algunos, por no cansar con todos. Un Moço de Pallás mudo de su nacimiento, y sin lengua, fue a su Sepulchro, y haziendo oracion Mental le dió el Santo la lengua, aunque no el uso de ella, porq̃ aun no podia hablar. Contento se bolvió el Moço a su casa, causando grande admiracion en sus deudos, y quantos sabian no tenia lengua, y agora le miravan con ella, por lo qual le dixerón bolviéssse otra vez al sepulchro del glorioso Santo con Fé, de que, pues le avia dado lengua, le daría el uso de ella. Bolvió a la Seo de Virgel, el moço, y en el camino vió a san Odon que vestido de Pontifical, y con rostro alegre, resplandeciente, y benigno, se le puso delante; asombróse de verlo, porque le conocia muy bien de las vezes que le avia visto en vida. El santo le saludó benignamente, y el hizo señas de como estava mudo, y assi no le podia responder. Bolvió el bendito santo a saludarlo, mandandole que hablasse, y al instante habló, y le habló sano enteramente, y luego desapareció san Odon. Agradecido el Moço prosiguió su camino, y llegó a la Seo, fuese al sepulchro del Santo, y dandole las gracias, refirió publicamente a todos los que allí se hallaron, de que fuer-

te el Santo se le avia aparecido, y curado, y todos dieron gracias a Dios, y al glorioso San Odon su siervo. Eran tantos los milagros que por este glorioso Santo obra va Dios, que no solo la fama dellos se extendió por todas las tierras de los Pyrneos, sino que sus maravillas tenian llena de espanto, asombro, y devocion a toda España, y Francia. Porque su sepulchro era vn Hospital General de ciegos, coxos, mancos, mudos, endemoniados, y otros enfermos de diversas enfermedades, que acudía a pedirle favor, y todos le hallavan. Sucedió vna vez, que estando el Procurador, y Portero de la Iglesia para encender la lámpara del sepulchro de San Odon (que se avia apagado) que en presencia de todos los que allí se hallavan, que eran muchos, baxó vna luz del Cielo, y la encendió con grande espanto de todos los que el prodigio vieron, y refirieron. Al fin sería nunca a cavar si vberamos de referir todos los milagros que se hallan autenticamente escritos, con ser casi infinitos aquellos cuya memoria se ha perdido por descuido de los antiguos; baste saber que assi como Dios es admirable en sus Santos, lo es en el gloriosissimo San Odon por cuya intercessio su Divina Magestad nos conceda su gracia. Amen.

LA VIDA DE SANTA ANATOLIA  
Virgen, y Martyr.

Fue de alta, y Noble sangre la gloriosa Santa Anatolia, pero mas alta, y Noble en virtud. Estava, en su destierro, que padecia por la Fé de Iesu Christo, ocupada toda en ayunos, oraciones, y penitencias, leyendo dia, y noche, y meditando en las Santas escrituras, tan alegre como si estuviera en la gloria. Aconteció, q̃ vn hijo de Diodoro (Consul de la Provincia Picena, que es en la Italia, en la parte que llaman la Marca de Ancona, junto al lago Velino, donde estava la Santa Virgen Anatolia) llamado Ananiano, atormentado, y poseido del demonio, comenzó a dar voces diziendo: Señora Anatolia, tu me abrasas, y quemas. Diodoro que vió assi padecer a su hijo, lo embió a las selvas, y Bosques vezinos, como Pagano al fin que era, porque allí tenian los Gentiles sus Templos. Llegó a vna selva cerca

A 2. DE  
IVLIO.

de la qual estava la gloriosa Anatolia, padeciendo su destierro, y rompiendo las cadenas con que venia ligado, se arrojó a los pies de la santa Virgen, que estava puesta en oracion, y dixo: Tu eres la que me abrasas, y quemas con las llamas de tus oraciones. La santa entonces compadecida del Mancebo, sopló en su rostro, y dixo: *sal luego, bestia infernal, deste hombre;* y al instante salió el demonio. Bolvió el Mancebo a casa de su Padre, y le contó como Anatolia le avia curado, y al instante el Padre acompañado de su Muger, y hijos se fue a buscar a la santa Virgen, y adorandola, le ofreció infinitos dineros, y riquezas, porque avia sanado a su hijo. La santa gloriosa sin querer recibir cosa alguna le dixo: *Vé luego, y dá estos dineros a los Pobres Christianos, y demás necesitados, y tu cree en Iesu Christo, y tambien tus hijos, y muger, y todos os salvaréis.*

A la fama deste milagro, corrió la opinion de santa Anatolia, por toda la Provincia del Piceno, y todos le traian sus enfermos, assi endemoniados, como de otras qualesquiera enfermedades, especialmente aquellos que los Medicos desahuciavan, y desesperavan de salud, y vida, y a todos los sanava, y convertia a Christo. Viendo los sacerdotes de los Gentiles los infinitos prodigios, y milagros que Anatolia hacia, y quantos por ella dexada la Idolatria, y culto de los falsos Dioses, se convertian a la Fé de Iesu Christo, la acusó ante el Emperador Decio: El qual embió orden, para que sino queria sacrificar a los Dioses le quitassen la vida. Tuvo este orden Faustiano, y assi la hizo llevar a la Ciudad Thuriense, ò Thora, que está en la misma Provincia del Piceno, y allí la hizo atormentar cruelissimamente, con variedad de tormentos, despues la hizo colgar del Equale, ò Potro, y ponerle fuego debaxo. Preguntava algunas vezes, mientras la abrazava el fuego, si queria ofrecer incienso a los Dioses, y la dexaria libremente donde quisiesse: a que ella respondió: misero, y desdichado sino te apartas del culto de los Demonios, serás con ellos puesto en el fuego eterno. Entonces Faustiano hizo llamar vn grande Mago, y encantador llamado Março, y le dixo: Yo mandaré encerrar a esta muger en vn apos-

sento, tu cuydarás de hecharle cantidad de serpientes que se la coman, y si lo hazes, te daré grandes premios, y riquezas, y serás vno de mis mayores amigos.

Março, que tambien se llamava Audax, ò atrevido, respondió: Tu dizes que le heche muchas serpientes, pero yo solo le hecharé vna, que al instante la hará pedaços, y se la comerá. Encerraron, pues, a Anatolia en vn estrecho aposento, y Marso le hechó dentro vna grande, y fiera serpiente, que solo mirar la causava horror, y espanto. La santa gloriosa, sin hazer caso del monstruo venenoso se estuvo toda la noche en oracion, yá Mental, yá Vocal, cantando Hymnos, y Psalmos, con que amansó el furor de aquella fiera, y la hizo se postrasse a sus pies, y se dexasse tomar de sus manos, como si fuera vna simple Paloma. Por la mañana Marso invocando a Mercurio, y Minerva, abrió el aposento, y la sierpe al instante bolando sobre él, le rodeó la garganta para despedazarlo, y comersele, lo qual vió por Anatolia, se fue a él, y tomando con su mano la sierpe, se la quitó del pescueço, sin que le hiziesse mal alguno, y la mandó que se fuesse al desierto, y lugar fuyo en el nombre de Iesu Christo, lo qual hizo la venenosa fiera, obedeciendo con todo mansedumbre, y humildad. Entonces Março, tocado yá de Divina luz, avista de tan gran milagro, se arrojó a los pies de Anatolia, y la adoró diziendo: Christo es Dios verdadero. Luego que Faustiano supo que Março Audax confesava a Christo, lo hizo llamar, y puesto en su presencia le dixo: si aquella encantadora, con su Arte Magica hechó de si la serpiente, porque tu, en menosprecio de los Dioses has creído en Christo? Assi se dexa engañar vn hombre tan sabio como tú? Audax entonces, verdaderamente Audace, respondió: Yo creo en Christo verdadero Dios, el qual invocando santa Anatolia, me quitó aquella fierissima, y cruel serpiente de mi garganta con su propria mano. Faustiano dixo: O miserable, y desdichado! Tienes infinito oro, y plata, tienes gran familia, tienes muger, y hijos, y menospreciando todas estas cosas no temes morir? Audax Março respondió: Yo se, y conozco muy bien la virtud del nombre de Christo, por el qual no temo morir. No adviertes que solo la invocacion de su san-

fissimo nombre bastó á quitarme, vn tan horrendo, y venenoso monstruo?

Faustiniánio le dixo entonces: harás de ti relacion, y con ella serás sentenciado á morir con los demás Christianos. Mandóle poner en la Cárcel mientras iba la relacion al Emperador, y venia la respuesta. Entre tanto, por orden, y cuydado de S. Anatólia, fue totalmente instruido en las cosas de nuestra Santa Fé, y al fin fue sentenciado á degollar, con que de Mago, y Gentil vino á ser invictissimo Martyr de Iesu Christo, por los meritos de la Santa Virgen Anatólia; la qual puesta en oración levantadas las manos al Cielo, fue del Verdugo arrevelada de parte á parte con la espada, con lo qual dió á vn tiempo dos á mas al Cielo, y dos triunfos á Christo (que en ellas triunfa) la bendita Virgen Anatólia, la fuya, y la de Março, que juntas fueron á recibir la Corona gloriosa, y palma del Martyrio. Los Ciudadanos de Thora, tomaron el cuerpo de la Santa Virgen, y Martyr, y lo sepultaró donde les fue revelado, siendo Dios por él, y en él, bendito para siempre, y glorificado, por la suma de milagros que cada dia haze, y ha hecho. Fue el Martyrio desta gloriosissima Virgen á 9. de Julio (dia que se celebra su fiesta) por los años del Señor de 253. Imperando el ya nombrado Decio. La muger del glorioso Martyr Audax, tomó su Santo cuerpo, y con él la historia de su conversión, y la del Martyrio de Santa Anatólia, y embarcandose con sus hijos, y hacienda se fue á otra provincia, donde acabó Santamente. Escriviéron la vida de Santa Anatólia, Beda, Ufuardo, Adon, Surio en el tomo 4. del libro de laudib. Virginit. Pedro Diacono Cassinense en el lib. de vir. illust. Cœnobij Cassinen. cap. 46. Gelasio segundo Pontífice, el Martyrologio Romano, Baronio en sus Anotaciones, y en el tom. 2. de sus Anales año 253. num. 29. y otros.

Affí como Dios sabe hazer de fieros Leones, y Venenosas serpes, mansos Corderos, y candidas Palomas, affí tambien en su nombre saben los justos fieros suyos fieles hazer tan Divinos Methamorphoseos, siendo, no fabulosos estos, y fingidos como los de Ovidio, y otros Poetas sino Reales, y verdaderos; ò sino digame

qualquiera, que monstruo como Audace, ò Março? Que fiera mas venenosa que la fiera q̄ hecho á la santa, y castissima Virge Anatólia, para que se la comiesse hecha pedagos? Pero que sucede? Que la serpe se buelve mansa, humilde, y obediente, y Março, de fiero Monstruo del Averno, se transforma en Cordero manso, que ofrecido en víctima al immaculado Cordero Christo Iesus, se convirtió en candida Paloma, que con la corona del Martyrio boló al eterno Nido, y descanso de la gloria. Methamorphosis tan Divino, quien le hizo sino es la oracion de la gloriosissima Anatólia? La qual con este triunfo, añadiendo á las coronas de su Virginitad, y Martyrio se regala, y goza con su Esposo Iesus en la Gloria para siempre, donde merecamos verla por su intercession. Amen.

LA FIESTA DE LA COMMEMORACION solemne de Nuestra Señora del Carmen.

Este es el dia, y esta la solemnidad en que la Sagrada Religion de Nuestra Señora del Carmen, y su Santa Cofradia celebran los principales favores, que de la liberalidad de la Reyna de los Angeles Maria sin pecado Concebida, han recibido, siendo los primeros que se honraron con el titulo glorioso de hijos, y hermanos desta Celestial Princesa, los Carmelitas, dignandose su Magestad Soberana de recibirlos en su proteccion, y amparo. Mas porque los favores con que ha confirmado la Madre de Dios, serlo de la Religion Carmelita, son tantos, que llenan en la historia muchos Tomos, diremos aqui solos quatro, que mas principalmente pertenecen á esta fiesta, y solemnidad, que son la institucion, Titulo, y Patronio de Maria Santissima, la prenda Sagrada del Escapulario Santissimo que dió á san simon Stoch, el Privilegio del Sabado, y algunos de los infinitos milagros, con que ha confirmado ser todo prendas de su amor, y seguros de su afecto.

El Oriente de las dichas de la Religión Carmelitana es tener á Maria Santissima sin pecado Concebida, por su Madre, y Fundadora, á cuyo exemplar, é ide; començó el Gran Propheta de Dios San Elias en el Carmelo á levantar su Reli-

gioso edificio, que durará (segun la misma Virgen Maria aseguró á su Carmelita hijo San Pedro Thomás) lo que el mundo. Estava, pues, Elias en la soledad de Charith, enlayando, por mandado de Dios la vida Eremítica, y Religiosa, que despues avia de enseñar á innumerables hijos; mas instando la defensa de la honra Divina, q̄ los Prophetas de Baal amansillavan, le mandó su Magestad saliese en publico, para que los castigasse con la espada de su ardiente Zelo. Obedeció Elias, subió al Carmelo, y aviendo en el celebrado vn Auto solemnisimo de la Fé, en presencia del Rey Acab, y su Reyno, en que condenó á muerte á 850. Prophetas, y Sacerdotes Idolatrados, y él mismo la executó en el Arroyo Cifon, que corre por las faldas del Carmelo: Bolvió á subir á su cumbre, y puesto en oracion, en vna punta que registra el Mar Mediterraneo, le mandó á su Discipulo mirasse al mismo Mar por si descubria alguna señal de lluvia. En feys vezes que hizo la diligencia no la descubrió el obediente Discipulo, pero á la septima vez vió que subia del Mar vna nubecita pequeña como la huella, ò pisada de vn hombre, la qual estendiendose por su dilatado Horizonte lo fecundó con sus lluvias. Que esta nubecita fuesse estampa, y Imagen de Maria santissima sin pecado concebida lo afirman gravissimos Autores, santos Padres, y la Iglesia en el Rezo deste dia, y en ella reveló Dios á Elias que en los siglos futuros avia de nacer vna Donzella, que como la nube sube del Mar, sin el peso, ni amargura de sus aguas, assi ella se formaria, y naceria del vientre de su Madre, pura, y essenta de toda culpa, y juntamente desde su niñez se consagraria á Dios con voto de Virginitad, y pureza, de la qual agradao el hijo de Dios, vestiria nuestra carne en sus entrañas purissimas: Y finalmente seria como nube fecunda, que naciendo al mundo, lo inundaria con la lluvia de sus infinitas gracias. Todos estos mysterios, y otros muchos reveló Dios á Elias, que se avian de cumplir en Maria Santissima señora Nuestra.

Instamado el santo Propheta con el deseo de servir á tan Divina señora, despues de consultarle con Dios en la Cueva de Oreb, y aversele su Divina Magestad facilitado, mandóle que vngiesse en Prophe-

ta, y escogiesse por Discipulo, y successor suyo á Eliseo. En cuya compañía, y de otros, subió al sagrado Monte Carmelo, y dió principio á su Prophetica Religion, para criar en ella hijos que se occupassin siempre en servir á Dios, y su Divina Madre Maria, opuestos á Baal, y á sus falsos Prophetas, y sacerdotes; tomando á Maria, por idea, y exemplar de su persona, y familia, la fundó, y consagró á su culto, y veneracion desde su primero principio. Con esta razon, y motivo quedó Maria santissima, por primera Madre, y Fundadora de la Religion que el santo Propheta Elias fundava en el santo Monte Carmelo, y lo mereció ser en tres generos de causa, exemplar, final, y meritoria. Fue causa exemplar Maria, porque Elias la tuvo por dechado, y exemplar de quien aprendió la Virginitad, y demás virtudes Religiosas, que avia de enseñar á sus hijos. Causa final, porque la fundó para su servicio, y culto. Y causa meritoria; porque siendo la Virgen de quantas gracias, y dones á dado Dios assi en el viejo, como en el nuevo Testamento, como afirman comunmente muchos santos Padres, le mereció á Elias, y á sus hijos la gracia, y los auxilios, para que la siguiesse, y imitasse.

Este fue el hecho, y porque los puntos de la Historia no se fían tanto á discursos, quanto á testimonios irrefragables, será bien alegar algunos que lo apoyen. san Methodio (que vivió por los años de 283. de la Encarnacion del Hijo de Dios) hablando con la Virgen, dize estas notables palabras: *Assi mismo Elias Propheta (ò Virgen) avisado del cielo de tu pureza, recogido en su spiritu, quiso ser imitador tuyo, con que para su abrazada vida rexió immortal corona de Virginitad, declarandole el Divino testimonio por superior á la muerte, hasta el presente dia. Tambien Eliseo su successor, instruido de su sabio Maestro en estos Sacramentos, y delincoandose antes de tener ser, como si ya fueras nacida, con señales sobrenaturales (indices verdaderos de las cosas futuras) dió socorro, y medicina á los menesterosos.* Con que siendo Maria la idea, y causa exemplar que tuvo Elias en establecer su Orden, Elias viene á ser Discipulo (dize Novarino) y él, y sus Discipulos imitadores de Maria Santissima, y esta Reyna

Ar. 6. DE  
JULIO.